

El centenario de la independencia como espacio social: el caso de Guadalajara, México¹

Toshio AOKI

Graduate School of Integrated Arts and Sciences, Hiroshima University

Introducción

En el México de 1910, antes del estallido de la revolución, bajo el gobierno de Porfirio Díaz, se celebró el centenario de la independencia en todo el país. Durante todo el mes de septiembre de ese año tuvieron lugar muchos eventos, ceremonias y fiestas a gran escala. Particularmente en la Ciudad de México hubo tanto congresos, conferencias y exposiciones referentes a la educación, la cultura y las ciencias como inauguraciones de monumentos y edificios públicos de lo más diversos. No faltaron tampoco los desfiles históricos y militares así como las procesiones cívicas y los eventos músico-teatrales. Muchas delegaciones extranjeras, incluida la japonesa, fueron invitadas a presenciar estos suntuosos festejos mexicanos para los cuales todos los días se organizaban recepciones, cocteles, banquetes, bailes y demás eventos. El gobierno mexicano trató de promover las relaciones amistosas con los países invitados, incluso con España, Francia y los Estados Unidos de América, con los cuales México se había enfrentado antes.

El centenario de la independencia fue un gran acontecimiento histórico representado enfáticamente por el gobierno porfiriano con el fin de ostentar, tanto en el interior como hacia el exterior del país, el “progreso” y la “modernidad” de México. La capital del país, que fue el centro de las celebraciones del centenario, se presentó como una “ciudad moderna y cosmopolita” igual a las

grandes ciudades europeas y estadounidenses².

Sin embargo, el centenario de la independencia no sólo se celebró en la capital de México, sino también en distintas ciudades y pueblos. En esos otros lugares se organizaron comisiones ejecutivas del centenario y se llevaron a cabo varios actos conmemorativos. Por ejemplo, en Guadalajara, hubo muchos proyectos para festejar el centenario, los cuales se llevaron a cabo durante todo el mes de septiembre³. También en otros municipios del estado de Jalisco se realizaron diversas fiestas y obras de mejoras materiales con motivo del centenario.

El centenario de la independencia cuando es celebrado en la provincia adquiere otro sentido diferente al que se le da en la capital del país, donde se celebra en un ambiente espléndido y cosmopolita. Los interesados en festejar el centenario en la provincia, tanto las autoridades regionales, las empresas, los comercios como la gente común, no necesariamente lo celebrarán tal como lo indica el gobierno federal, que es quien toma las iniciativas. Cada uno de los participantes utilizará las celebraciones para alcanzar sus intereses propios. El centenario de la independencia se interpretará y se aprovechará en los contextos locales⁴. En este sentido el centenario actúa como un espacio social donde se entrecruzan los varios intereses de los participantes⁵. Este trabajo tiene por objeto considerar el sentido que cobró esta fiesta patria mexicana en tanto que espacio social cuando

fue llevada a cabo en la provincia. Se examinará con ese propósito el proceso de los preparativos que se hicieron con motivo del centenario de la independencia en Guadalajara y otros municipios del estado de Jalisco.

1. La organización de las comisiones ejecutivas del centenario en Jalisco

En 1907 se estableció la Comisión Nacional del Centenario de la Independencia, bajo la cual se organizaron las delegaciones de cada estado y las subcomisiones de los municipios. Es decir, la organización para celebrar el centenario tuvo una estructura piramidal. El gobernador del estado organizó la Delegación Central de Jalisco en septiembre de 1907 y el número de las subcomisiones en los distritos y municipios se multiplicó paulatinamente por indicación de la Delegación Central. El estado de Jalisco alcanzó más de 100 subcomisiones (AGN).

Una vez fundada, la Delegación Central de Jalisco celebró sus sesiones una vez al mes, y a partir de mayo de 1910, cada quince días en el ayuntamiento de Guadalajara para preparar los festejos del centenario. En estas sesiones se elaboraron varios proyectos para la capital del estado en colaboración con el ayuntamiento. Simultáneamente, la delegación se esforzó en recaudar fondos tanto para sus proyectos como para la Comisión Nacional.

Además de esto, la delegación apoyó y supervisó las subcomisiones distritales y municipales y se encargó del enlace entre la Comisión Nacional y las subcomisiones. Los informes trimestrales de la delegación se enviaban, a veces acompañados de fotografías, a la Comisión Nacional informando acerca del estado de los preparativos para el centenario en Guadalajara y otros municipios. Por otro lado, la delegación recibía varias comunicaciones de la Comisión Nacional, sobre las cuales el secretario de la

delegación casi siempre daba explicaciones en las sesiones.

Por ejemplo, el Ministerio de Guerra y Marina dispuso que las bandas militares interpretaran el himno nacional en todas las ceremonias de las fiestas del centenario. El ejecutivo del estado pidió que el día 6 de septiembre, a las 9 de la mañana, los niños de las escuelas oficiales y particulares rindieran con toda solemnidad homenaje al pabellón nacional en la forma que se determinaba (AHEJ)⁶. La delegación de Jalisco instruyó a las partes correspondientes para que dieran a conocer al público las instrucciones del gobierno federal. En estas instrucciones, se incluía significativamente la frase, “por acuerdo del Presidente de la República”.

El himno nacional, el pabellón nacional y el presidente de la república son símbolos e instrumentos del Estado, los cuales se utilizaban en diversas ocasiones. El centenario mostró que el gobierno federal pretendía hacer patente la presencia del Estado y del presidente en todo el país con el fin de consolidar el régimen porfiriano a través de los actos relacionados con esta fiesta patria. La Delegación Central era la mediadora entre el Estado y la gente de las diversas localidades. Sin embargo, no solamente obedecía las instrucciones de la Comisión Nacional.

2. Los proyectos de festejos en Guadalajara

En Guadalajara, el día 15 de septiembre de 1910, a las 11 de la noche, el alcalde dio lectura del acta de independencia y el gobernador dio el “grito de independencia” en el balcón central del Palacio de Gobierno. Al día siguiente se llevaron a cabo un desfile militar y una gran procesión cívica con carros alegóricos que simbolizaban las épocas más notables de la historia mexicana⁷. Por las noches se interpretaron serenatas en la plaza central y se lanzaron fuegos artificiales.

Aparte de estas ceremonias rutinarias, se llevaron a cabo varios actos como números del

programa general del centenario, que duró un mes. Esos fueron: el Congreso Pedagógico, conferencias científico-educativas, la gran feria en el Parque del Agua Azul, una velada literario-musical en el Teatro Degollado, competiciones atléticas y de ciclismo, regatas en la presa del Parque del Agua Azul, las inauguraciones del monumento a Benito Juárez y de la escuela modelo “Miguel Ahumada”, la Exposición de Artistas Jaliscienses y otras cosas por el estilo⁸.

Al igual que en la Ciudad de México, se proyectó construir un monumento a la independencia, y las obras, encargadas a dos ingenieros que habían ganado el concurso, se llevaron adelante satisfactoriamente (AHEJ). El monumento se colocó en la Calzada Porfirio Díaz, la cual se construyó para sanear el río de San Juan de Dios. Como resultado, Porfirio Díaz y la independencia quedaron asociados en Guadalajara⁹.



Figura 1 : El monumento a la independencia, Guadalajara (fotografía del autor, 2005)

Aunque varios proyectos del centenario organizados en los estados fueron semejantes a los que se realizaron en la capital del país, cada

estado los ejecutó con sus propios esfuerzos e incluso planificó algunos proyectos originales. En el caso de Jalisco, en julio de 1910 se llevó a cabo en Guadalajara una ceremonia relacionada con el cura Miguel Hidalgo y Costilla, iniciador de la guerra de la independencia y quien había decretado la abolición de la esclavitud en las Américas precisamente en esta ciudad en 1810. En dicha ceremonia se colocó la primera piedra del monumento dedicado a la independencia y conmemorativo de Hidalgo. El monumento se inauguró el día 16 de septiembre como uno de los números más importantes del programa general y el día 6 de diciembre se celebró el centenario de la abolición de la esclavitud en el patio del Palacio de Gobierno de Jalisco (AMG). En Guadalajara, cuna de la liberación de los esclavos, el monumento a la independencia vino a simbolizar esta emancipación e Hidalgo fue guardado en la memoria no sólo como el “Padre de Patria” sino también como el “Libertador de los Esclavos”¹⁰.



Figura 2 : Hidalgo con las cadenas rotas en sus manos en la Plaza de la Liberación, Guadalajara (fotografía del autor, 2005)

Otro proyecto original de Jalisco fue el de publicar un libro titulado *Historia particular del estado de Jalisco*. A petición del autor, el gobernador dispuso que dicho libro se imprimiera a expensas del gobierno de Jalisco¹¹. En una sesión extraordinaria efectuada en febrero de 1910, la delegación decidió publicarlo y repartirlo entre los ayuntamientos jaliscienses (AHEJ). La delegación también tenía planes de celebrar una exposición regional, pero ésta se canceló por falta de fondos. En el centenario de la independencia las autoridades locales prestaron atención no solamente a lo nacional sino también a lo regional¹².

En la Ciudad de México se inauguraron el Psiquiátrico y la Penitenciaría, además de varias escuelas y hospitales como símbolo de “paz, orden y progreso”, a saber, “civilización”. En Guadalajara también se construyó una escuela a la cual le pusieron el nombre de “Miguel Ahumada”, el gobernador de Jalisco en ese momento¹³. También el gobernador podría legar su nombre a la posteridad en ocasión del centenario. Asimismo, el gobernador Ahumada apareció varias veces en público en las fiestas y ceremonias. Por ejemplo, el día 25 de septiembre, se celebró el “día de árboles” en el Parque del Agua Azul, donde el gobernador tuvo la oportunidad de presentarse como “agente civilizador”.

El “día de árboles” se estableció debido a que se habían ofrecido 256 árboles a Guadalajara con motivo del centenario. La Delegación Central de Jalisco encargó este asunto al ayuntamiento de Guadalajara y se determinó plantarlos en la Calzada Porfirio Díaz. Además se proyectó una fiesta en la cual se plantaría el “Árbol del Centenario” y se prepararían varias diversiones en el Parque del Agua Azul el día 25 de septiembre como parte del programa general del centenario en Guadalajara (AHEJ). La convocatoria de esta fiesta decía:

Habiéndose hecho cargo el Ayuntamiento del

desarrollo de tan civilizadora fiesta, se permite convocar al público para que tome entusiasta participio(*sic*) en la plantación (AHEJ).

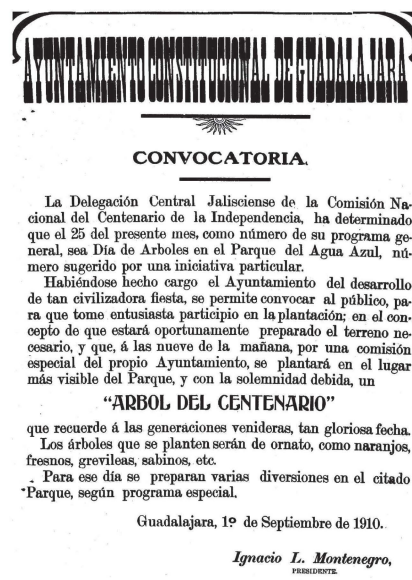


Figura 3 : Convocatoria de la fiesta del “Árbol de Centenario” (AHEJ)

El ayuntamiento de Guadalajara, como encargado de una “obra civilizadora”, organizó la fiesta de la plantación del “Árbol de Centenario” según las instrucciones de la Delegación Central de Jalisco y el gobernador Ahumada lo plantó asumiéndose así como representante de esta “obra civilizadora”. Otra “obra civilizadora” proyectada por el ayuntamiento de Guadalajara fue la limpieza de la ciudad. La Comisión de Ornato del ayuntamiento propuso a los dueños de fincas que procedieran al aseo y pintura de las fachadas de sus respectivos inmuebles para celebrar con solemnidad el centenario de la independencia nacional. Se realizó el “concurso de fachadas” y fue premiada la fachada más hermosa (AMG).

3. Las empresas, los comercios y los habitantes

Las empresas colaboraron en estos actos del centenario de diversas formas. Por ejemplo,

la Compañía Hidroeléctrica e Irrigadora de Chapala realizó una corrida de toros a fin de recaudar fondos para el centenario a petición de la Delegación Central de Jalisco. Además, esta compañía se encargó de la iluminación de Guadalajara y proporcionó un gran número de focos gratuitamente o por un precio bajo. Varias empresas, entre las cuales había cervecerías, compañías de gas y bancos, contribuyeron a los festejos con carros alegóricos (AHEJ). El jefe de la estación de ferrocarril aceptó transportar los árboles para adornar la ciudad con un descuento del 40 % (AMG).

Los habitantes, por su parte, no sólo observaron las festividades sino que también participaron y colaboraron en ellas. La Delegación Central de Jalisco organizó distintos comités de colecta debido a la falta de fondos. Los comités solicitaron contribuciones a varios comercios, agrupaciones sociales y personas. Entre los comercios había zapaterías, corambrerías, sombrererías, cantinas, pastelerías, abarrotes, tiendas de ropa, sastrerías y salones de cine. Entre las agrupaciones sociales había funcionarios y maestros de escuela. Aunque algunos comerciantes y agricultores se opusieron a las repetidas peticiones de donación (AHEJ), múltiples grupos ofrecieron su contribución para celebrar las fiestas del centenario.

En septiembre de 1910, la ciudad de Guadalajara se engalanó con luces y adornos, y el sonido de las campanas y de los cañonazos resonó por toda la ciudad. Muchos habitantes de Guadalajara disfrutaron con el programa oficial y los festejos populares en un ambiente de fiesta. Los niños de las escuelas participaron en los festivales escolares exponiendo trabajos manuales y participando en desfiles. A los necesitados e incluso a los presos se les ofreció una comida especial y a los niños pobres de las escuelas se les regaló ropa, juguetes y pasteles (AHEJ). Varios periódicos publicaron lo siguiente acerca de las fiestas en

Guadalajara:

La feria de Agua Azul sigue concurridísima no decayendo ni un sólo momento el entusiasmo. Por las noches se dirigen a aquel lugar numerosas familias de esta población (*El Imparcial*, 7 de septiembre de 1910).

Las calles por donde pasó el desfile estaban plétoricas de público, viéndose los balcones y azoteas también atestados de público. Sobre los carros [alegóricos] cayó una verdadera lluvia de confetti y serpentinas (*La Gaceta de Guadalajara*, 25 de septiembre de 1910).

En otros municipios los habitantes también participaron en algunas actividades con motivo del centenario. Por los informes y las solicitudes relativos a los preparativos de las celebraciones enviados por las subcomisiones del centenario (AGN, AHEJ), sabemos que se llevaron a cabo mejoras materiales en varios municipios. Por ejemplo, la Junta Local del Centenario de un municipio envió al gobierno estatal un oficio en el cual solicitaba ayuda para construir una biblioteca pública que se llamaría “Hidalgo” y un puente que se llamaría “Independencia”. La Delegación Central de Jalisco comunicó a la Comisión Nacional, en el informe trimestral de julio a septiembre de 1909, lo siguiente:

Puede asegurarse que no hay población del Estado en donde no se haya proyectado una mejora material que conmemore la gloria fecha del Centenario (AGN).

En el México de fines del siglo XIX y comienzos del XX, se mejoraba la infraestructura vinculándola con la celebración del centenario de la independencia. En algunos municipios de Jalisco se impulsaron múltiples construcciones de escuelas, quioscos, jardines públicos, mercados y

rastros. Se pavimentaron las calles y se instalaron líneas telefónicas y relojes públicos, según las necesidades de cada localidad. En los municipios que no contaban con fondos para realizar las mejoras, las subcomisiones se las ingeniaron para recaudarlos de alguna manera. Por ejemplo, hubo un municipio que solicitó al gobierno estatal un permiso para celebrar una corrida de toros a fin de reunir fondos¹⁴. De esta manera, los habitantes de estos municipios aprovecharon el centenario para mejorar las condiciones de vida en sus poblaciones.

Otro ejemplo interesante fue el caso de un municipio llamado Valle de Mazamitla, cuya subcomisión del centenario mandó una solicitud al gobernador para que le concediera el cambio de nombre a Valle de Juárez. La razón era porque había otra población muy cerca que se llamaba también Mazamitla, lo cual producía serios problemas en el reparto de la correspondencia (AHEJ). Esencialmente este asunto no tenía ninguna relación con el centenario de la independencia, pero el gobierno estatal le indicó a la autoridad correspondiente que tomara las medidas necesarias en favor de la población. En este caso, se puede decir que los habitantes de este municipio intentaron resolver un problema aprovechando ingeniosamente esta ocasión de la “fiesta patria”¹⁵.

Conclusión

En el centenario de la independencia se desarrollaron numerosos festejos, a través de los cuales el gobierno porfiriano trató de extender y consolidar su poder en todo el país formando una “nación mexicana” fiel al Estado. Sin embargo, ¿fue el centenario una conmemoración que benefició solamente al gobierno porfiriano?

En Guadalajara y otros municipios de Jalisco, las autoridades locales, las empresas, los comercios y los habitantes participaron en varias actividades asociadas con el centenario de independencia de 1910, cada uno a su manera. Los gobiernos de Jalisco y de Guadalajara procuraron fortalecer su poder y legitimidad inculcando a los habitantes los valores modernos. Las empresas y los comercios, aunque gastaran cierta cantidad de dinero, hacían publicidad para sus negocios, reforzando así su posición social y la unidad de los que colaboraban en estas actividades. Los habitantes no sólo disfrutaron de las fiestas que les sirvieron de recreación sino que vieron mejoradas sus condiciones de vida con el mejoramiento de la infraestructura pública.

El centenario, en su carácter de “espacio social” o “arena social”, les proporcionó a los interesados una buena oportunidad que aprovecharon para alcanzar sus intereses particulares.

Notas

- 1 Este trabajo es uno de los resultados del proyecto de investigación financiado por la Sociedad Japonesa para la Promoción de las Ciencias, “Estudio antropológico-cultural del aniversario de la independencia de México”, Núm.17401035 (2005-2007).
- 2 Con referencia al centenario celebrado en la Ciudad de México, véase Tenorio Trillo 2001 y Krauze 1994, capítulo I.
- 3 Con referencia a las celebraciones cívicas en

Guadalajara a fines del siglo XIX, véase Beezley 1994b, pp.183-186.

- 4 Analizando múltiples conmemoraciones realizadas en los Estados Unidos de América, John E. Bodnar indica que en la conmemoración pública se representan al mismo tiempo lo regional y lo nacional, así mismo lo personal y lo público. Añade que el tema nacional se transforma por los intereses vernáculos en la conmemoración celebrada en la provincia (Bodnar 1992).

- 5 En el trabajo referente al centenario de la consumación de la independencia celebrado en 1921, Elaine C. Lacy considera el centenario de 1921 como una arena pública o un espacio público y señala que “la conmemoración se la apropiaron funcionarios federales, la élite social, grupos del sector medio y trabajadores como instrumento para alcanzar varios objetivos suyos” (Lacy 2001). Véase también Rockwell 1996 y Vaughan 1994.
- 6 Según Páez Brotchie, más de tres mil niños participaron en esta ceremonia (Páez Brotchie 1985:321).
- 7 Comisión Nacional del Centenario de la Independencia, Delegación Central de Jalisco, “Programa Oficial para la Celebración del Primer Centenario de la Independencia Nacional de la Ciudad de Guadalajara”, 1910 (AGN). Los carros que aparecieron en la procesión se demoninaron respectivamente, “La Conquista”, “La Independencia”, “La Agricultura”, “Anáhuac”, “Las Naciones”, “Virreinato” y “Reforma”(Páez Brotchie 1985:322). Con referencia a la historia mexicana representada en el centenario, véase Guedea 2009:22-73.
- 8 Comisión Nacional del Centenario de la Independencia, Delegación Central de Jalisco, “Programa Oficial para la Celebración del Primer Centenario de la Independencia Nacional de la Ciudad de Guadalajara”, 1910 (AGN).
- 9 En la actualidad, la antigua Calzada Porfirio Díaz se llama Calzada Independencia. La calle con la cual se cruza esta calzada en el punto donde se encuentra el monumento a la Independencia se llamaba calle Nuevo Mundo, pero la convirtieron en Avenida de los Héroeos en el momento del centenario (AMG).
- 10 La Delegación Central de Jalisco encargó al Museo Nacional que le enviara una copia del original del acta de la abolición de la esclavitud. Sin embargo, el Museo le contestó a la delegación que en el Museo no se guardaba ese original (AGN).
- 11 Véase Páez Brotchie 1985:326-329.
- 12 En Oaxaca se publicó un libro grueso con múltiples mapas, datos y fotografías. Se trata de las noticias históricas, estadísticas, nomenclaturas de las calles, edificios públicos, leyendas etc., acerca de la Ciudad de Oaxaca (*Oaxaca en el Centenario de la Independencia Nacional: noticias históricas y estadísticas de la Ciudad de Oaxaca, y algunas leyendas tradicionales recogidas por Andrés Portillo con la cooperación de varias personas cuyos nombres constan en los capítulos respectivos*, Oaxaca, Imprenta del Estado, 1910).
- 13 La escuela se construyó a iniciativa del gobernador Ahumada y se inauguró el día 30 de septiembre de 1910. En el AGN se encuentran un folleto y una fotografía de esta escuela.
- 14 Aparte de las corridas de toros y quermeses, para colectar los fondos se propusieron peleas de gallos o juegos de azar como rifas y lotería. Sin embargo la Comisión Nacional en principio los prohibió (AGN, AHEJ).
- 15 Lacy indica que “grupos populares se apropiaron del Centenario [de 1921] para afirmar lazos local y cultural y para satisfacer necesidades materiales y sociales” (Lacy 2001:220).

Siglas

AGN: Archivo General de la Nación,
Gobernación, Primera Serie:
Festividades Nacionales.
AHEJ: Archivo Histórico de Estado de
Jalisco, G-6-910, Gobernación, Serie:

Festividades cívicas, Conmemoraciones,
Diversiones.
AMG: Archivo Municipal de Guadalajara,
Fiestas cívicas y Diversiones, 1910,
Centenario.

Periódicos

La Gaceta de Guadalajara

El Imparcial

Bibliografía

- Beezley, William H. *et al.* (eds.), 1994a, *Rituals of Rules, Rituals of Resistance: Public Celebrations and Popular Culture in Mexico*, Wilmington, Scholarly Resources.
- Beezley, William H., 1994b, “The Porfirian Smart Set Anticipates Thorstein Veblen in Guadalajara”, en Beezley *et al.* (eds.), 1994a.
- Beezley, William H. y David E. Lorey (eds.), 2001, *¡Viva México! ¡Viva la Independencia!: Celebrations of September 16*, Wilmington, Scholarly Resources.
- Bodnar, John Edward, 1992, *Remaking America: Public Memory, Commemoration, and Patriotism in the Twentieth Century*, Princeton, Princeton University Press.
- Guedea, Virginia, 2009, “La historia en los centenarios de la independencia: 1910 y 1921”, en Guedea, Virginia (coord.), *Asedios a los centenarios (1910 y 1921)*, México, FCE/ UNAM.
- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger, 1983, *The Invention of Tradition*, Cambridge, Press of the University of Cambridge.
- INEHRM, 1985, *Celebración del grito de independencia: recopilación hemerográfica 1810-1985*, México, INEHRM.
- Krauze, Enrique, 1994, *Siglo de caudillos: biografía política de México (1810-1910)*, Barcelona, Tusquets.
- Lacy, Elaine C., 2001, “The 1921 Centennial Celebration of Mexico’s Independence: State Building and Popular Negotiation”, en Beezley y Lorey (eds.), 2001.
- Lempréprière, Annick, 1995, “Los dos centenarios de la Independencia Mexicana (1910-1921): de la historia patria a la antropología cultural”, en *Historia mexicana*, XLV:2, 1995.
- Páez Brotchie, Luis, 1985(1940), *Jalisco: historia mínima*, Guadalajara, Ayuntamiento Municipal.
- Pérez-Rayón E., Nora, 2001, “The Capital Commemorates Independence at the Turn of the Century”, en Beezley y Lorey (eds.), 2001.
- Rockwell, Elsie, 1996, “Key to Appropriation: Rural Schooling in Mexico”, en Bradley A. Levinson *et al.* (eds.), *The Cultural Production of the Educated Person: Critical Ethnographies of Schooling and Local Practice*, Albany, the State University of New York Press.
- Tenorio Trillo, Mauricio, 2001, “1910 Mexico City: Space and Nation in the City of the *Centenario*”, en Beezley y Lorey (eds.), 2001.
- Vaughan, Mary Kay, 1994, “The Construction of the Patriotic Festival in Tecamachalco, Puebla, 1900-1946”, en Beezley *et al.*(eds.), 1994a .